

## Justicia Impulsada por Amor: *Segunda Parte*

Guía de Estudio y Conversación en Grupo Luz y Vida

Basado en *Justicia Impulsada por Amor* por el Obispo Matt Whitehead  
En la Revista Luz Y Vida, marzo de 2021



### Volver a Comprometernos a Modelar el Camino Impulsado por Amor de Jesús

Esta es la segunda guía de estudio de una serie de cuatro. Asegúrate de descargar la [primera parte](#), [la tercera parte](#) y [la cuarta parte](#).

Los valores del *Camino Metodista Libre* incluyen la Justicia Impulsada por Amor. El Obispo Matt Whitehead, en este segundo de una serie de cuatro guías de Estudios de Luz Y Vida, se centra en nuestra necesidad de volver a comprometernos a amar a los demás como Jesús los ama a ellos y a *nosotros*.

### Comienza con oración.

Un simple escaneo de la Nueva Versión Internacional (NVI) de la Biblia revelará el uso de la palabra justicia 130 veces. El mayor número de casos se encuentra en los escritos del profeta Isaías con 30 menciones de justicia. Sus palabras pueden ser difíciles de leer, pero el corazón de Dios se puede discernir claramente.

**“La ceguera del pueblo”.** Eso fue a lo que la Dra. Delia Nüesch-Olver nos invitó a reconocer en un artículo de marzo de 1997, de la revista Luz y Vida:

En los Estados Unidos no nos gusta hablar de los asuntos de raza o clase, pero hay una epidemia de ceguera en el pueblo. Necesitamos aprender a ver la singularidad de los diferentes grupos de gente, y usar diferentes métodos y estilos para alcanzar a diferentes pueblos. Se necesita esfuerzo para conectarse con personas que son diferentes que nosotros. Pero si no lo hacemos, en realidad estamos diciendo que todos necesitan ser como nosotros, hacer las cosas como

los hacemos nosotros si quieren encontrar a Cristo en la Iglesia Metodista Libre. Si queremos ser como Jesús necesitamos hacer nuestra parte en restaurar la vista y la visión de los que tienen ceguera del pueblo – ayudándoles a ver aquellos grupos de personas que fueron ignorados en el pasado debido a sus acentos, tradiciones, color de piel o estatus económico.

Unos 24 años después, su mensaje es igual de inspirador. Necesitamos ojos frescos y amorosos que vean las oportunidades de transformación del evangelio entre los muchos grupos de personas que Dios ha traído a vivir entre nosotros.

En un entendimiento apropiado de la Justicia Impulsada por Amor, practicando el enfoque de Jesús en los receptores de la proclamación del evangelio: los pobres, los prisioneros, los discapacitados, y los oprimidos. Recordemos, fue en la sinagoga en Nazaret que Jesús se refirió a Isaías para anunciar Su misión y quién iba a recibir Sus buenas nuevas.

*El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para para anunciar las buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18-19).*

Esta profecía declarada era la comisión de Jesús de parte del Padre, Su asignación para Sus discípulos – que se extiende hasta nosotros. Estas son las órdenes de marcha, y el amor santo es la cadencia con la cuál marchamos.

Adicionalmente, en Mateo 25:31-46, Jesús nos desafía con un recordatorio vívido de que nuestro juicio depende de cómo tratamos a los que están en necesidad. Utilizando las imágenes de las ovejas y las cabras, Jesús hace la asombrosa declaración de que mientras ministramos a los que están en necesidad, ¡lo ministramos a Él!

Dr. Nüesch-Olver comienza esta parte del artículo discutiendo “ceguera de la gente”. ¿Hasta qué punto somos ciegos? ¿A quién prestamos especial atención y a quién preferimos ignorar? ¿Por qué es esto?

Consideremos por un momento que Jesús nos pasó por alto. ¿Que nosotros, de alguna manera, fuimos dejados fuera, no nos hicimos amigos de Él, no fuimos amados o vistos por Él? ¿Puedes siquiera soñar con algo así? Si Jesús no es ciego a nuestras necesidades, ¿por qué estamos nosotros, que llamamos a Jesús Salvador y Señor, bastante ciegos a las necesidades de los demás?

¿Qué está roto en nosotros que podemos ignorar la ruptura en los demás? ¿Qué podemos hacer al respecto?

El Obispo Matt menciona en Mateo 25:31-46. Léamoslo juntos y respondamos a esta lectura del Evangelio:

**Mateo 25:31-46** “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. (32) Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras. (33) Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda. (34) “Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: “Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. (35) Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento; (36) necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron”. (37) Y le contestarán los justos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te

# Luz y Vida

alimentamos, o sediento y te dimos de beber? (38) ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos? (39) ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?” (40) El Rey les responderá: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí”. (41) “Luego dirá a los que estén a su izquierda: “Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. (42) Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron nada de comer; tuve sed, y no me dieron nada de beber; (43) fui forastero, y no me dieron alojamiento; necesité ropa, y no me vistieron; estuve enfermo y en la cárcel, y no me atendieron”. (44) Ellos también le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como forastero, o necesitado de ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?” (45) Él les responderá: “Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí”. (46) “Aquellos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”

¿Qué actos de ministerio hicieron las ovejas (las de la mano derecha de Jesús)? (Ver v.35–36.)

¿Cómo te sentirías si alguien ignorara, humillara o dañara — física o verbalmente — a tu cónyuge? ¿Tu(s) hijo(s)? ¿Lo tomarías como algo personal? ¿Por qué?

¿Por qué parece Jesús tomarlo personalmente cuando se ignora al “el más pequeño de mis hermanos”? (See v. 41.)

Una de las comparaciones más llamativas en este pasaje son las reacciones de los dos grupos de personas. Los de la mano derecha de Jesús actúan como si fueran inmerecidos de tal recompensa! Son humildes y no pueden recordar cuando “alimentaron”, “vistieron” o “invitaron” a Jesús a entrar. Por el contrario, los de la izquierda de Jesús tratan de justificarse. ¡Están horrorizados de que Jesús esté condenándolos! Parece que no tienen idea de por qué o de lo que se les está responsabilizando.

¿Qué impulsó a los que estaban a la diestra de Jesús a ministrar tan humildemente a los más pequeños?

¿Qué llevó a los de la mano izquierda de Jesús a ignorar a el más pequeño?

## Vecino Selectivo

Por si no fuera suficiente, Jesús dice esto en Su Sermón del Monte:

*“Ustedes han oído que se dijo: ‘Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo’. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que el sol salga sobre malos y buenos. Y que llueva sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y, si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué demás hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.” (Mateo 5:43-48)*

La gente de la época de Jesús se convenció a sí misma de ser un vecino selectivo al malinterpretar las Escrituras, lo que llevó al odio auto justificado de los “forasteros” (no judíos). La Palabra de Dios dijo “ama a tu prójimo” (Levítico 19:18) pero jamás menciona que odiamos a nuestros enemigos. Eso fue un añadido. Ya no podemos ocultarnos más detrás de falsas columnas de humo de la mala interpretación de la Escritura, creyendo que de alguna manera nos auto justificamos por nuestro trato desigual de los demás a través de vecinos selectivos.

Jesús debe ser nuestra principal fuente de interpretación que las Escrituras demandan de nosotros.

Considera por un momento que podemos malinterpretar las Escrituras para justificar nuestra acción de perseguir la justicia impulsada por amor por los más pequeños. ¿Crees que lo hemos hecho? ¿Cómo? ¿Se te ocurre un ejemplo?

¿Qué tipo de cosas podemos hacer, individual y colectivamente, para actuar cada vez con más amor a los más pequeños en nuestros propios vecindarios?

Cerrar en oración.